



9 días de oración con el Hno. Policarpo

**De las obligaciones de los Hermanos consigo mismos,
con sus Hermanos y con las personas de fuera.**

- 1 Al abrir la escuela, los Hermanos se colocarán en su pupitre para vigilar en silencio que la entrada se haga sin desorden. Al finalizar la clase, velarán también porque la salida se haga con orden.
- 2 Los Hermanos serán fieles a la norma de no abandonar su pupitre durante la clase, salvo en caso de necesidad apremiante o que tengan que corregir la caligrafía, enseñar los rudimentos de la lectura o escribir en el tablero.
- 3 En clase no usarán más libros que los que necesitan para poner tareas o seguir las lecciones leídas o recitadas. No dedicarán el tiempo de clase para su estudio personal.
- 4 Durante las oraciones, permanecerán siempre de pie junto a su pupitre con un porte exterior serio, comedido y sin afectación, rezando ellos mismos las oraciones en un tono de voz moderado.
- 5 Ejercerán una gran vigilancia sobre sí mismos para hacer en clase únicamente lo que sea bueno y decoroso, y sobre todo para no transparentar nada que pueda denotar ligereza o apasionamiento.
- 6 El silencio constituirá el alma de la escuela; estarán tan atentos a guardarlo ellos mismos como a hacérselo guardar a sus alumnos.
- 7 Los Hermanos estarán en clases contiguas y se colocarán siempre de modo que puedan verse unos a otros a través de un cristal.
- 8 Ningún Hermano hablará con la gente que vaya al colegio, excepto el encargado de ello por el Hermano Director, a quien informará el mismo día sobre todas las personas que han ido, las razones por las que han ido y de todo lo que han dicho y hecho.
- 9 Si, al ir o volver de la iglesia, alguien se dirigiera al Hermano Director para preguntarle sobre asuntos referentes a la clase, este podría responder con brevedad; si fuera sobre temas ajenos a la clase, le rogaría que se tome la molestia de pasar en otro momento por la escuela.

El Corazón de Cristo

Mayo 2011

**PARA ESTE MES,
UNA PALABRA DEL SUPERIOR GENERAL**

***Fieles a nuestro carisma para ser testigos de esperanza
por el camino de la comunión.***



Nuestra misión, como discípulos del Padre Coindre y herederos de los hermanos Javier, Policarpo y de todos nuestros antepasados, es ayudar a que el mundo de hoy, especialmente los niños y jóvenes, encuentren sabor a la vida, se sientan a gusto en ella, aprendan en la experiencia de cada día que vale la pena vivir, que la vida tiene un sentido en el Dios de Jesús, que la felicidad está en aceptar los dones que reciben y, a su vez, en ofrendarse a sí mismos a lo largo de toda su existencia.

Fieles a nuestro carisma...

En la Iglesia, cada familia religiosa tiene un carisma específico. Un riesgo de nuestra vida consagrada al servicio de la educación es que nos limitemos a ser hombres de un oficio en una determinada obra; que seamos igual que todo el mundo, sin nada específico que ofrecer, sin identidad propia. Eso significaría la muerte del carisma y la pérdida de nuestra razón de ser. Ser signos es ser distintos de alguna manera, tener una identidad propia, con rasgos que nos caracterizan y que se añaden a los elementos que tenemos en común con ellos.

Fieles a nuestro carisma...

Volver a lo esencial de la vida consagrada requiere retornar permanentemente a la fuente de agua pura y fresca del carisma original; de esta manera nuestra consagración será fortalecida y vivificada. Hermanos, necesitamos refundar la vida religiosa sobre el carisma de nuestro fundador, el Padre Andrés Coindre, como lo hicieron nuestros predecesores. Tenemos la responsabilidad de redescubrir nuestro carisma y de ponerlo en práctica respondiendo a las necesidades actuales.

Fieles a nuestro carisma...

UN ESTILO DE ORACIÓN INSPIRADO EN EL HERMANO JOSÉ IGNACIO CARMONA

Una peregrinación de esperanza por los caminos de la comunión con Dios y con los hermanos.

Al comenzar mi mandato mi primer deber como Superior general era la de dar a conocer al Instituto las decisiones del Capítulo general. Era emprender, junto con todos los hermanos, una peregrinación de esperanza por los caminos de la comunión. Y la primera etapa eran una peregrinación al propio corazón y el primer medio que proponía el Capítulo era la renovar la vida de oración personal de cada Hermano. Por eso mis dos primeras cartas al Instituto han estado dedicadas a este tema: “El camino de la comunión con Dios” y “La comunión en la oración”.

Mi gran deseo para todos los hermanos era lo que había dicho el Capítulo: Deseamos vivamente experimentar el amor del Padre. Nos invita a conocerle en un encuentro íntimo con Jesús-Hermano, que quiere llenarnos de su compasión salvadora y transformarnos para una más profunda comunión con los demás. Nos atrevemos a arriesgar la transformación del ritmo trepidante de nuestra vida, tomando el camino necesario de la ascesis para orar en espíritu y en verdad.

“ENTREVISTA”

¿Nos podría dar una definición de oración?

La verdadera interioridad cristiana no es, en su fundamento y en su esencia, una actividad de la mente, sino de la voluntad. Es una actitud, un estado, una disposición duradera e inmutable de amor a Dios, de confianza en Él, de total entrega a sus órdenes, deseos, preceptos y beneplácito, una permanente y delicada atención a la voz de Dios que habla en nuestro corazón bajo la forma de inspiraciones, llamadas y toques de conciencia. Orar es abrir nuestra inteligencia y nuestro corazón al misterio de Dios.

¿Nos podría relatar brevemente su experiencia orante?

Estoy en el Instituto porque al comienzo de mi vida religiosa viví la experiencia de la cercanía de Dios. En aquel momento sentí especialmente el amor de Dios para conmigo; al mismo tiempo desde lo más

MEMORIAS DEL HERMANO JAVIER

150 años de su muerte

Pide una autorización para el Instituto en Lyon, mientras el Hermano Policarpo lo hace en Paradis para el conjunto del Instituto. El Hermano Javier debe retirarse de Lyon y comienza el periodo de “su vida oculta”. Una palabra resume la vida del H. Javier: la fidelidad al Fundador. Tenía siempre en mi mente las instrucciones de nuestro Padre Fundador, yo quería salvar su obra a cualquier precio.

Fue entonces cuando vio la necesidad de tomar las medidas oportunas para que el Instituto fuese autorizado en Lyon. El señor Arnaudon quiso dar un golpe de estado haciendo retirar de Lyon al Hermano Javier. Dos meses después, se escribió a Paradis que la petición de autorización de los Hermanos de Lyon era aceptada, que se esperaba solamente algunas informaciones sobre el número de casas que se tenía.

Todo el mundo conoce la continuación; la dejo para aquellos que escriben mejor que yo, porque yo tengo mucha dificultad en hacerme comprender. Tenía siempre en mi mente las instrucciones de nuestro Padre Fundador, yo quería salvar su obra a cualquier precio.

“Todo el mundo conoce la continuación...”. El exceso de celo, la preocupación por salvar la obra del Fundador de las maquinaciones del Padre Arnaudon, hicieron que el Hermano Javier fuera retirado de Lyon en donde había residido toda su vida como Hermano. A veces el que se arriesga se equivoca: es un precio que hay que pagar. El Hermano Javier aceptó el cambio y él que tanto había luchado supo vivir en el silencio. Saber hablar cuando es debido y saber callar. ¡Qué sabiduría la de las personas sencillas, y al mismo tiempo apasionadas, como el Hermano Javier!

Señor Coindre (sin duda que le costó); durante varios meses, le paseaba del brazo por el jardín, exhortándole a cobrar ánimos, a confiar en la Providencia. *Que sepamos ayudar a nuestros hermanos necesitados y apoyar a los superiores en su misión.*

Hasta entonces, el pobre Hermano Xavier había soportado él solo el peso de las desgracias. Llegado a Paradis, pone al tanto al Hermano Policarpo, el único al que creyó poder poner al corriente, por temor a que cualquier otro se hubiese desanimado. *Concédenos la audacia y la humildad de dejarnos acompañar.*

Si yo hubiera consultado a los hombres, todos me hubieran aconsejado dejar de lado al Señor Coindre con sus propiedades y sus deudas. Pero yo no escuchaba más que la voz de mi corazón, que hasta entonces me había hecho triunfar en todas las dificultades. *Que seamos fieles a nuestra conciencia y coherentes en nuestros comportamientos.*

El Hermano Xavier comprendió el valor de los estudios: había pasado su vida en los talleres de mecánica y de oficialía sin tener nunca un minuto para estudiar. Dándose cuenta de lo que le había faltado en su formación, tomó la decisión de hacer todo lo posible para hacer estudiar a sus Hermanos. *Que consideremos la formación como algo fundamental para el porvenir de nuestro Instituto y para el adecuado cumplimiento de nuestra misión educadora.*

Padre Nuestro

Siguiendo al fundador, el Hermano Xavier caminó por las sendas de la mansedumbre y la humildad, haciendo realidad el AMETUR COR JESU, nuestra divisa y común esperanza. Te pedimos que, siguiendo sus pasos, escuchemos el grito de los niños y jóvenes pobres de tal modo que sea fuente de inspiración de nuestra vida y misión. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Intenciones del Apostolado de la oración para el mes de mayo.

- Para que cuantos operan en los medios de comunicación respeten siempre la verdad, la solidaridad y la dignidad de toda persona.
- Para que el Señor done a la Iglesia en China la capacidad de perseverar en la fidelidad al Evangelio y crecer en la unidad.

profundo de mi corazón, surgió en mi el deseo de corresponder a dicho amor haciendo algo por Él y por los demás, y tomé la decisión de entregarme a Dios del todo y por toda mi vida.

Esta primera experiencia del encuentro con Jesús que vive, continúa todavía influyendo en mi vida cotidiana. A lo largo de ella, con momentos de más ánimo y otros de menos, perdura en mí el gozo de encontrarme con Jesús cada día, de escuchar su voz y de experimentar las delicadezas de su amor. Esta experiencia me llena de paz suficiente para afrontar la vida en los momentos desagradables y para soportar las dificultades y desencantos de mi existencia. El hecho de vivir la experiencia del Dios que me ama, me da fuerza, dinamismo, alegría y paz.

¿Qué consejo daría a los hermanos sobre su vida de oración?

En ocasiones nuestra oración es puramente mecánica y rutinaria: rezamos, pero nuestro corazón está lejos de Dios. Otras veces nos falta disciplina: adoptar un horario y ser fieles a él. En otras, el problema es la poca fe, la inconstancia...

El perfeccionamiento de la oración es tarea de todos los días. Aquí también es válida la frase de que “aprender es hacer”, se aprende a orar orando. Invito a todos los hermanos a pedir continuamente a Jesús que les enseñe a orar. Que pongan los medios necesarios para una oración cada vez más verdadera y hagan de sus comunidades escuelas de oración abiertas a quienes les rodean. Todo ello les permitirá seguir avanzando en su peregrinar de esperanza por el camino de la comunión.

Y no olviden que nuestro fundador y todos los hermanos, a lo largo de nuestra historia, han tenido siempre el nombre de María en los labios y el amor a ella en el corazón. Reconozcamos en María a la madre que, como en Pentecostés, nos reúne a sus hijos en Iglesia, para vivir la comunión con Dios y anunciar y construir su Reino.

Celebración en el 150 aniversario de la muerte del Hermano Javier



1. AMBIENTACIÓN

Guillermo Arnaud nació el 16 de abril de 1801 en la Rochette (Altos Alpes) y muere en Paradis el 11 de mayo de 2011. Fue el primer Hermano del Sagrado Corazón; el “Salvador del Instituto”; el que, de manera especial, guardó la memoria del Fundador.

Himno

*Tened una gran paciencia, tened una gran caridad,
estad muy unidos, sed santos.*

- Tened un gran espíritu de alegría y de mansedumbre.
- Si, a veces, sienten celos de vosotros, no tengáis celos de ellos.
- Amad la voluntad de Dios por encima de todo.
- Vosotros no os ensalcéis, todo es de Dios.
- Tened siempre coraje y confianza, que éste sea vuestro lema.

2. SALMODIA

Como el campesino de Palestina
tiene el delantal puesto para poder trabajar,
así me mantengo en traje de faena
dispuesto a trabajar en el campo del Señor,
porque en el Reino del Amor no hay desempleo ni día de vacaciones.
Como el peregrino tiene ceñida la cintura para andar más fácilmente,
estaré siempre dispuesto a seguir al Señor
que llamará a mi puerta en el momento menos esperado.
Señor, líbrame del adormecimiento, de la mediocridad,
del "acostumbrarse".

No permitas que me anestesie la sobreabundancia,
que me ensordezca el griterío de los eslóganes de moda,
que me hipnoticen los sondeos,
que me deshumanice el ansia de avanzar a cualquier precio,
que relegue la religión al desván de las antigüedades.

Señor, hazme disponible al murmullo de tu Espíritu
que sin cesar me repite:

¿Dónde no es amado el amor? ¿Dónde es pisoteada la vida?
¿Dónde es despreciado el hombre?
¿Dónde está amenazada la esperanza?
¿Dónde no se ha manifestado todavía el Reino de Dios?

¡El tiempo de quitarse el traje de faena
y de cruzarse de brazos no ha llegado todavía!

3. PALABRA DE DIOS Lucas 12,35-40

4. ORACIÓN DE LA COMUNIDAD

(Los textos en cursiva, en primera o en tercera persona son de las memorias del H. Xavier)

El señor André Coindre, viendo que los hospitales y las prisiones de Lyon se llenaban de muchachos, tomó la decisión de fundar una casa para recogerlos y apartarlos del peligro. Decidió preparar hermanos para reemplazar a los empleados e hizo partícipes de su plan a dos de ellos. Guillermo le respondió de manera positiva. Entonces el buen padre le abrazó tiernamente y le dijo: "Usted será el primero de esta pequeña Congregación que pretendo formar".

Señor, el Hermano Xavier fue el primero de nuestros Hermanos y el salvador del Instituto. *Te pedimos que tengamos el mismo amor al Instituto y la dedicación al servicio de los niños y jóvenes más necesitados que él tuvo:*

Al término del retiro nos condujo a Nuestra Señora de Fourvière, donde celebró la santa misa por nosotros con el fin de ponernos bajo la protección de tan buena Madre. Nos dio después un nombre de religión para darnos a entender que no debíamos vivir sino para Dios. *Concédenos ser siempre testigos del primado de tu Amor.*

Tenía siempre presentes en mi espíritu las enseñanzas de nuestro padre fundador. Yo quería salvar su obra al precio que fuera. *Que seamos siempre fieles al carisma de fundación de André Coindre.*

Pero, viendo que la congregación iba a perecer si no se evitaba el descalabro, creyó que no debía pensar más que en salvar la comunidad. *Aumenta nuestro espíritu de pertenencia al Instituto.*

No es extraño que en este período de doce años, no se haya avanzado. Es, incluso, un milagro de la Providencia que se haya podido mantener. *Ayúdanos a perseverar en tiempos de crisis y disminución.*

El primer cuidado del Hermano Xavier fue el de levantar el ánimo del